

ECUADOR

Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Comejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

DIRECTOR

Francisco Rhon Dávila
Director Ejecutivo CAAP

EDITOR

Juan Carlos Ribadeneira

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del Centro Andino de Acción Popular CAAP, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 18

ECUADOR: S/. 21.000

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 7.000

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-00173-B Quito, Ecuador

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

PORTADA

Magenta Diseño Gráfico



ECUADOR DEBATE

34

Quito - Ecuador, abril de 1995

EDITORIAL

COYUNTURA

- Coyuntura Nacional: El conflicto fronterizo marca la coyuntura económica / 7 - 19
 Coyuntura Política: El conflicto territorial Ecuador Perú: Más allá de los nacionalismos / 20 - 29
 Conflictividad: El conflicto: octubre 1994 - enero 1995 / 30 - 41
 Coyuntura Internacional: El escenario de la "crisis del siglo XXI" en México / 42 - 56
 EQUIPO DE COYUNTURA -CAAP-

TEMA CENTRAL

- De la violencia urbana a la convivencia ciudadana / 59 - 78
 FERNANDO CARRION M.
 Crisis económica y violencia social / 79 - 95
 MILTON MAYA DIAZ
 Hemos hecho el relato del espectáculo, ahora lo encarnamos / 96 - 99
 JAVIER PONCE
 Seguridad para la gente, o seguridad para el Estado? / 100 - 115
 ALVARO CAMACHO GUIZADO
 Violencia y sociabilidad: Tendencias de la actual coyuntura urbana en el Brasil / 116 - 129
 LUIS ANTONIO MACHADO DA SILVA
 La guerra interminable: Fundamentos de la idea de seguridad nacional / 130 - 140
 ADRIAN BONILLA

PUBLICACIONES RECIBIDAS

R224 RW 9838 E 3-

DEBATE AGRARIO

Cuestiones distributivas en la economía ecológica / 145 - 164

JOAN MARTINEZ ALIER / JEANNETTE SANCHEZ

La economía política de la gestión ambiental en América Latina / 165 - 181

DAVID KAIMOWITZ

ANALISIS

Modelos, ideologías del desarrollo y culturas políticas: Los casos de Chile y Nicaragua / 185 - 206

ROBERTO SANTANA

Opinión pública y partidos políticos / 207 - 222

FREDY RIVERA VELEZ

CRITICA BIBLIOGRAFICA

Alimentación, género y pobreza en los andes ecuatorianos / 223 - 227

ROCIO VACA BUCHELI

BIBLIOTECA



UACSO

Editorial

Hemos querido dedicar la presente edición de Ecuador Debate, a un tema que súbitamente ha llamado el interés de nuestras ciencias sociales, quizás porque resulta inocultable en la realidad y porque clama una mejor intelección -al menos-, por parte de la sociedad entera. La importancia en aumento de la violencia en las ciudades latinoamericanas, privilegió siempre una mirada entre asombrada y conservadora, que muchas veces se unía a la más fría de la represión, justificando los excesos de una respuesta violenta a la violencia, que la asumía como una patología ajena e invasora, que nada tenía que ver con nosotros.

En realidad, lo que quieren gran parte de los artículos que hoy presentamos, es hacernos pasar del estupor ante las violencias que sufrimos o ejercemos, y mostrarnos que ellas están vergonzosamente juntas con la falta de predicción, lógica y hasta estética con que hemos dejado crecer nuestras ciudades estrepitosas: este es por ejemplo el intento de Fernando Carrión. O como, la violencia deja de ser un problema coyuntural y se convierte en uno estructural, perversamente adherido a la caída de los salarios, al desempleo, al empobrecimiento veloz, al abandono de lo social por lo privado, cuestión abordada por Milton Maya. Violencias que, observadas por Javier Ponce, se han convertido de tumultos repugnantes, en presas jugosas para los canales de televisión, que con impudicia las exhiben, sin contar que tras el violentador hay un hombre o una Mujer más bien víctimas de las exclusiones sin fin de este mundo; violencias y TV, ejercicio cruel de una pedagogía social que se ufana con reproducir esas mismas exclusiones.

Pero... y qué de las respuestas y ensayos de sofocación de la violencia que se conciben en las políticas de Estado? Alvaro Camacho desentraña los discursos y prácticas antiviolentas ideadas por el Estado colombiano que, hace de la violencia parte del repertorio de políticos y empresarios reclamando mayores garantías ante la agresividad latente de los pobres, mientras ese mismo Estado abdica de su papel de corrector de las inequidades y árbitro de conflictos. Con el trabajo de Luis Antonio Machado, se descubre que la violencia urbana en Brasil, ha logrado niveles imprevistos de sofisticación y eficacia porque disputa al Estado su monopolio en el uso de la violencia, hasta el punto de lograr niveles de organización que compiten con la policía por la hegemonía y el control de grandes áreas del crimen organizado

y el tráfico de drogas. Por último Adrián Bonilla, analiza las diferencias de concepción entre las doctrinas de seguridad nacional que rigen en los países del norte, y Ecuador: diferencias en la percepción del orden mundial, las relaciones entre Estado, paradigma de nación y sociedad, la creación y postulación de valores identificatorios y diferencias en el cómo, éstas doctrinas cierran o abren resquicios para relacionar la idea de seguridad con intereses alternos de las organizaciones de la sociedad civil.

En Debate Agrario, Joan Martínez Alier y Jeannette Sánchez nos traen un muy rico análisis de cómo la economía ecológica observa a la economía de mercado: ésta se encuentra inmersa en un sistema físico - químico - biológico, mucho más amplio. Por tanto, surge necesariamente la cuestión del valor de los recursos naturales y los servicios ambientales para la economía, intraducibles a valores monetarios. En la misma sección David Kaimowitz trata lo insostenible del patrón actual de desarrollo en América Latina por estar asociado con el uso y degradación de los recursos naturales renovables y no renovables, más rápido que lo que estos pueden ser producidos o sustituidos.

En nuestra sección de Análisis presentamos un artículo de Roberto Santana en el que interpreta a Chile y Nicaragua, enfrentadas al desafío del desarrollo y más ampliamente al desafío de la modernización del conjunto de sus estructuras socioeconómicas. A este artículo se suma uno de Fredy Rivera quien desentraña los diversos mecanismos comunicativos así como la puesta en escena de múltiples ámbitos discursivos en las campañas electorales, apelando y hasta secuestrando la sensibilidad de la opinión pública.

Cabe relieves en nuestra sección de Coyuntura el tratamiento de lo que ya se está denominando como "la crisis del siglo XXI" inaugurada en México. Destacamos también un pormenorizado análisis de los imaginarios que sobre el territorio y el concepto de nación se han tejido a lo largo de la conflictiva historia de nuestro país en sus relaciones y enfrentamientos armados con el Perú. Inauguramos con este número una nueva sección de Coyuntura que abordará en cada entrega un análisis de la conflictividad social suscitada en el país a lo largo del período.

JUAN CARLOS RIBADENEIRA
EDITOR

CONFLICTIVIDAD

El Conflicto: Octubre 1994 - Enero 1995

Los conflictos registrados en el período, dan cuenta de una gran incapacidad del actual Gobierno para gobernarlos y sobre todo de un comportamiento gubernamental muy caracterizado por evitar el tratamiento de los conflictos, no tanto por reprimirlos cuanto por diferir su negociación y solución. Obviamente la conflictividad no resuelta y aplazada propicia una constante reiteración de los mismos conflictos, lo que explica su elevada frecuencia.

Entre octubre de 1994 y enero de 1995 se registraron en el país 164 conflictos, de cuya importancia pública se hicieron eco los medios de comunicación social. El elevado índice de frecuencia de tal conflictividad sólo es comparable con algunos meses del Gobierno Roldós-Hurtado y del Gobierno de Borja, y mucho menor que la conflictividad del autoritario y represivo Gobierno de Febres Cordero, cuya media cuatrimestral fue de 117 conflictos, aunque la mayor parte de los mismos se acumularon en el segundo bienio de dicho Gobierno.

Lo más singular en la conflictividad de los últimos cuatro meses no han sido los conflictos del sector laboral público,

que en número de 46 (28,0%) se mantienen siempre como los más frecuentes, sino la conflictividad política, que en sus distintas formas, "pugna de poderes" (6, 3,7%), conflictos legislativos (28, 17%) y político partidarios (11, 6,7%), alcanzan casi la misma cifra que los del sector laboral público: 45 (27,5%).

La conflictividad social

El conflicto laboral público estuvo protagonizado por los dos grupos gremiales más importantes por su número y por su fuerte impacto, tanto en el gobierno como en la sociedad: la UNE, que siempre programa su acción en tres

fases: amenaza de huelga, paro preventivo y paro indefinido; y la FETSAE (Federación de Trabajadores de la Salud), que junto con el gremio de los médicos hospitalarios y los médicos rurales coordinan sus huelgas y protestas.

Los paros de ambos sectores, atravesaron los meses de octubre a enero y generaron otros focos conflictivos: la UNE articuló protestas cívicas en torno a la Ley de libertad religiosa y, por medio del MPD, inició un trámite de juicio contra cinco miembros del Tribunal de Garantías Constitucionales por la ratificación de dicha ley. De otro lado, los paros médicos y hospitalarios tuvieron repercusión en algunos paros cívicos y provocaron un posible enjuiciamiento del Ministro de Salud.

Fue así mismo muy significativa la frecuencia de los conflictos urbanos-barriales, en número de 30 (18,3%) y con igual número los cívico regionales, con la doble particularidad de estos últimos que, junto con su componente político, el mismo que supone un permanente enfrentamiento por cuestiones de recursos y financiamiento entre los gobiernos seccionales y municipales con el Gobierno central, revelan siempre un elevado índice de conflictividad social, ya que en él se concentran reivindicaciones y protestas de diferentes grupos y sectores regionales y locales. Pero con mayor importancia aparece la nueva y creciente frecuencia de los conflictos urbano-barriales, que nunca antes se habían mostrado tan numerosos en tan breve período, lo que no puede dejar de ser atribuido a las cada vez más deterioradas con-

diciones de vida imperantes en dichos sectores.

Por último, en cuanto al género del conflicto, el producido en medios campesinos 6 (3,7%) se mantiene con débil frecuencia dentro de la general conflictividad nacional; aunque cuando se trata de ocupaciones y desalojos de tierras el conflicto campesino es tan intenso y violento, como en el caso de las ocupaciones y desalojos suburbanos por pobladores barriales, los que en tres ocasiones se enfrentaron a la fuerza pública con un saldo de heridos y destrucción de más de 300 hogares.

No deja de ser sintomático el permanente declive de la conflictividad del sector laboral privado que en número de 2 (1,2%) es la más baja registrada en los últimos años. La conflictividad del sector laboral privado no ha dejado de decrecer en el transcurso de la década de los 80, sin embargo tal atenuación resulta aun más sensible a partir de la **Ley 133 Reformatoria del Código laboral** de noviembre de 1991, que hace menos frecuente no sólo los conflictos laborales sino incluso también los procedimientos de su tramitación por parte de los trabajadores, y de mediación por parte del Ministerio.

El conflicto político

El eje del conflicto político fue la "pugna de poderes" entre el Congreso y el Ejecutivo, basada en un doble enfrentamiento: del Congreso contra las iniciativas del Ejecutivo y del Ejecutivo contra las iniciativas legisladoras del Congreso.

Aunque la Ley de libertad religiosa, anterior al último cuatrimestre, y que ya había costado la renuncia de la Ministra de Educación, fue aprobada por el Ejecutivo y el mayor partido del Congreso (PSC) en “oposición táctica” contra el Gobierno, desencadenó un amplio debate nacional entre los más diversos sectores sociales, con un saldo de protestas y enfrentamientos de toda índole.

Durante todo el período de los cuatro meses, de octubre 94 hasta la tercera semana de enero 95, cuando se desata el conflicto armado con el Perú, la “pugna de poderes” estuvo tejida en torno a cuatro nudos principales: la elaboración del presupuesto nacional, las reformas a la Constitución, la ley de Hidrocarburos y áreas estratégicas, y la ley de Descentralización. A los vetos del Ejecutivo el Congreso amenazó con una “guerra política”, y ambos se amenazaron recíprocamente con el recurso a una nueva consulta popular.

Esta “pugna de poderes” liderada desde la oposición por el PSC dio lugar a toda una serie muy diversa de otros conflictos: el enfrentamiento entre el Diputado Neira y el Vice-Presidente Dahik, que degeneró en sendos juicios penales; la oposición de las Cámaras y de 12 Prefectos que impugnaron la ley de descentralización.

La misma “pugna de poderes” involucró conflictos interpartidarios entre el PSC y el PRE, ya enzarzados en el polémico juicio contra la ex-alcaldesa Bucaram, y en sus posiciones de alianza o

enfrentamiento con el Ejecutivo, que el 24 de noviembre darán lugar a violentos disturbios en la misma sala del Congreso.

Como parte de la “pugna de poderes” intervinieron los juicios políticos y censuras contra el Canciller Parcdes (1 de octubre del 94), contra el Ministro de Energía, en el que se vio involucrado el Presidente de la Corte Suprema de Justicia, padre de éste último y también comprometido en el juicio de Elsa Bucaram; y en fin la amenaza de enjuiciamiento del Ministro de Finanzas declarado en rebeldía por el Congreso (18 de diciembre).

La personalización del conflicto político tuvo dos episodios muy graves aunque de muy distinta índole: el que confrontó al Alcalde de Guayaquil en octubre y enero con el Ministro de Defensa, y el que comprometió al mismo Presidente de la República por un asunto de desfalco, de posible tráfico de influencias y encubrimiento de fuga en el caso “Flores y Miel”.

En la “pugna de poderes” durante todo el período ocupó el centro de la escena política la “oposición táctica” frente al Gobierno adoptada por el PSC, mayoritario en el congreso, el cual a pesar de compartir una misma línea ideológica y política con el Ejecutivo, pudo así representar un protagonismo político aun a costa de sus conflictos internos: separación de un grupo de Diputados, “los guacharnacos” y desafiliación de dirigentes en Tungurahua y Machala.

Los actores del conflicto

Aunque ya el género de los conflictos hace referencia a sus actores, estos pueden ser identificados de manera particular según sus diferentes sectores.

De acuerdo a una constante generalizada, el principal protagonista de la conflictividad social son “trabajadores” (20,0%), aunque han tenido una actuación sensiblemente menor a la de los partidos (20,9%), debido al predominio de la conflictividad política sobre la social durante el período octubre 94 - enero 95.

También mantienen su habitual protagonismo los gremios (16,6%), siempre superior al de los sindicatos (2,5%), los cuales sólo reiteraron en dos ocasiones dos amenazas de huelga general.

Aunque el conflicto urbano-barrial, como ya se indicó, alcanza un elevado nivel de frecuencia (18,3%), sin embargo dicha conflictividad aparece menos interpretada por las organizaciones barriales (1,2%), y muy actuada por grupos locales y heterogéneos (14,1%), lo cual confiere a este conflicto un carácter menos orgánico u organizado, quizás más espontáneo y catalizador de demandas difusas o diversificadas.

Un actor muy activo del conflicto se muestra siempre los estudiantes (11,7%), expresando un tipo de conflictividad muy “reactiva”, cifrada en protestas puntuales (alza del precio de los pasajes, y del Diesel), pero que son exponente de un malestar social general-

izado. El conflicto estudiantil por este mismocarácter, alcanza niveles de fuerte intensidad, con intervenciones de la policía y saldo de heridos. Las últimas manifestaciones estudiantiles de enero contra la ley de libertad religiosa, cobraron un muerto.

Por el contrario la conflictividad rural, que escenificó las actuaciones de campesinos (3,7%) e indígenas (4,7%) no tuvo más que alcances zonales o locales.

Por último fue relativamente elevada la frecuencia de conflictos que protagonizaron las Cámaras de la producción (4,9%) y empresarios (1,9%), dada la importancia de dichos grupos y su influencia en las políticas económicas y sociales del gobierno. Y tampoco faltaron en los escenarios del conflicto la presencia de las FFAA (1,8%) y de la Iglesia (0,8%), con las posiciones de esta última en torno a la polémica ley de libertad religiosa.

En conclusión, en el breve lapso de cuatro meses, de octubre a enero, todos los sectores y grupos sociales tomaron parte en la arena del conflicto socio-político. Considerando la mayor o menor actuación de cada uno de ellos, algunos mantienen constantes sus niveles de conflictividad, mientras que otros ocupan un lugar más protagónico en razón de la coyuntura socio-política. Pero como interpretación general de las tendencias, cabría sostener una preponderancia del conflicto político sobre el social y una mayor politización de este.

Morfologías del conflicto

Si bien las distintas formas que adoptan los conflictos responden a diferentes grados de intensidad, algunos poseen una mayor frecuencia, como los paros/huelgas (30,5%), relacionados con el campo laboral, más pacíficos y locales; mientras que las protestas (26,8%), bloqueos (10,4%) y marchas (1,8%), que comportan una alteración del orden público y tienen como escenario la misma sociedad, pueden llegar a niveles muy desiguales de violencia.

Los conflictos más intensos (tomas, desalojos e invasiones de tierras) son menos frecuentes (3,6%), pero en ellos se operan las detenciones y tienen lugar un mayor número de muertos y heridos (2,4%). Es importante resaltar que en el período analizado, las “amenazas” (15,2%), a diferencia de otros períodos, se han traducido casi siempre en “medidas de hecho”.

Sin embargo, a excepción de cierto tipo de conflictos (estudiantiles, los desalojos barriales o rurales), al elevado nivel de conflictividad no corresponde una similar violencia ni en las intensidades ejercidas por la acción conflictiva, ni en su represión.

En cuanto a los objetos o contenidos de la conflictividad, ésta se encontró marcada por las protestas de rechazo a las políticas estatales (30,5%), y por las demandas de recursos y financiamiento (22,6%), mientras que la conflictividad laboral/salarial fue del 17,7%; cabe resaltar, sin embargo, que esta última en

casi su totalidad perteneció al sector público.

Nada tiene de excepcional por ello, que sean los niveles más superiores del Estado, como se constata a continuación, los que intervienen en los conflictos socio-políticos, ya que su involucramiento en ellos no es tanto como mediadores o reguladores sino como antagonistas. Esto revelan las cifras sobre los objetos y razones de la conflictividad, las cuales traducen un casi exclusivo enfrentamiento y hostigamiento de los actores del conflicto contra el Estado y sus políticas gubernamentales.

Respecto a las coordenadas espacio-temporales del conflicto, llama la atención una alta frecuencia de conflictos en Quito (43,9%) muy superior a la de Guayaquil (17,1%), se debe principalmente a la centralidad del conflicto político, predominante en los cuatro últimos meses. Pero hay también un alto porcentaje de conflictividad distribuido en las ciudades intermedias (18,3%) y en otras localidades menores (20,7%).

Aunque el breve período analizado no permite despejar el sentido de posibles variaciones temporales, los datos de los cuatro meses sobre la frecuencia de los conflictos (octubre 21,9%; noviembre 32,9%; diciembre 23,7%; enero 21,3%) acusan un ritmo constante, incrementado en el mes de noviembre por una condensación de la conflictividad política (reanudación de la pugna de poderes) y de la conflictividad social (principales huelgas de los gremios públicos). El ligero declive del mes de enero con

el que se inicia una abrupta y completa tregua de todos los conflictos, coincide con el inicio de las hostilidades bélicas en la frontera.

El gobierno del conflicto

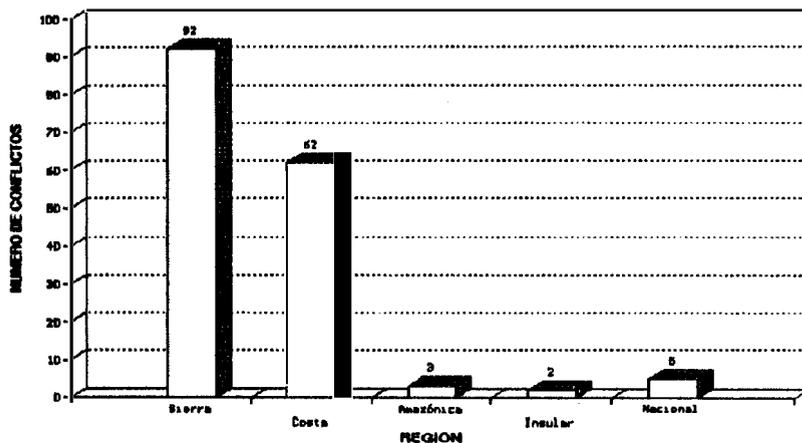
Este aspecto se encuentra muy relacionado con el de su intensidad. La **gubernamentalidad** del conflicto medida por las formas y niveles de intervención estatal, refleja un modelo fuertemente centralizado e incluso personalizado, ya que implica un alto involucramiento del mismo Presidente de la República (37, 22,6%), mucho mayor de los Ministros (68, 41,5%), y más bajo del Congreso (15, 9,1%), de los Municipios (8, 4,9%) y gobiernos provinciales (4,3%). Por el contrario es relativamente elevada la frecuencia de intervención de la policía (9,8%) y FFAA (6,0%). Cabe destacar el recurso extraordinario pero no poco frecuente a la judicialización de los conflictos sobre todo políticos (3,6%). Un aspecto muy significativo de la conflic-

tividad durante el período analizado tiene que ver con la **governabilidad** del conflicto y sus desenlaces. En contra de una tradicional cultura socio-política caracterizada por un elevado nivel de negociación y solución de conflictos, se constata que en el transcurso de los cuatro últimos meses el Gobierno no ha logrado negociar y resolver positivamente más que el 13,4% de los conflictos, mientras que el 50% de ellos han sido aplazados, 23,8% han quedado sin resolver, 7,9% han sido reprimidos y el 4,9% fueron rechazados y ni siquiera negociados.

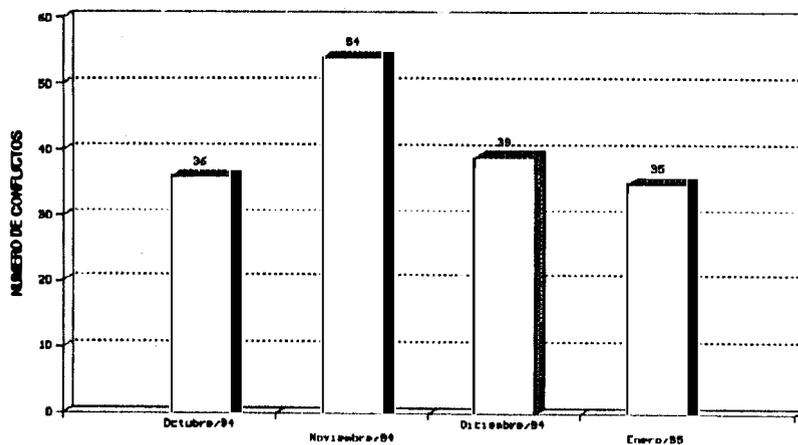
Estos datos dan cuenta de una gran incapacidad del actual Gobierno para gobernar el conflicto, y sobre todo de un comportamiento gubernamental muy caracterizado por evitar el tratamiento de los conflictos, no tanto por reprimirlos cuanto por diferir su negociación y solución. Obviamente la conflictividad no resuelta y aplazada propicia una constante reiteración de los mismo conflictos, lo que explica su elevada frecuencia.

Anexo de Gráficos y Cuadros

NUMERO DE CONFLICTOS POR REGIONES
Periodo Octubre/94 - Enero/95



NUMERO DE CONFLICTOS POR MES
Periodo Octubre/94 - Enero/95



DISTRIBUCION DE CONFLICTOS POR
INTENSIDAD DEL CONFLICTO Y GENERO DEL CONFLICTO
Período: Octubre/1994 - Enero/95

INTENSIDAD DEL CONFLICTO	G E N E R O DEL C O N F L I C T O																					
	NO CORRESPOND.		CAMPE S I N O		C I V. R E G I O N A L		U R B. B A R R I A L		L A B O R A L P U B L.		L A B O R A L P R I V.		P O L I T. P A R T I D.		P O L I T. L E G I S L.		P U G N A P O D E R.		T O T A L			
	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%		
BLOQUEOS	0	0.0	1	16.7	7	23.3	8	20.0	3	8.5	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	17	10.4
PAROS/HUELGAS	3	80.0	2	33.3	7	23.3	7	23.3	28	56.5	2	100.0	1	9.1	2	7.1	0	0.0	0	0.0	50	30.5
TOMAS	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	2.2	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	0.6
PROTESTAS	1	20.0	1	16.7	9	30.0	11	36.7	7	15.2	0	0.0	5	45.5	10	35.7	0	0.0	0	0.0	44	26.8
MARCHAS	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	8.7	0	0.0	0	0.0	1	9.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0	3	1.8
DESALOJOS	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	8.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	1.2
AMENAZAS	1	20.0	2	33.3	5	16.7	1	3.3	8	17.4	0	0.0	2	18.2	4	14.3	2	33.3	25	15.2		
DETENCIONES	0	0.0	0	0.0	1	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	7.1	0	0.0	0	0.0	3	1.8
HERIDOS/MUERTOS	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	0.6
INVASIONES	0	0.0	0	0.0	1	3.3	0	0.0	1	2.2	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	1.2
JUICIOS	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	18.2	3	10.7	1	16.7	6	3.7		
INCIDENTE ESTATAL	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	7	25.0	3	50.0	10	6.1		
TOTAL	5	100.0	8	100.0	30	100.0	30	100.0	46	100.0	2	100.0	11	100.0	28	100.0	6	100.0	164	100.0		

DISTRIBUCION DE CONFLICTOS POR
INTERVENCION ESTATAL Y GENERO DEL CONFLICTO
Período: Octubre/1994 - Enero/95

INTERVENCION ESTATAL	G E N E R O DEL C O N F L I C T O																			
	NO CORRESPOND.		CAMPE S I N O		C I V. R E G I O N A L		U R B. B A R R I A L		L A B O R A L P U B L.		L A B O R A L P R I V.		P O L I T. P A R T I D.		P O L I T. L E G I S L.		P U G N A P O D E R.		T O T A L	
	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%
NO CORRESPONDE	1	20.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	18.2	1	3.6	0	0.0	4	2.4
POICIA	0	0.0	0	0.0	1	3.3	12	40.0	3	8.5	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	18	9.8
MINISTROS	0	0.0	3	50.0	10	33.3	11	36.7	30	65.2	1	50.0	2	18.2	8	28.6	3	50.0	88	41.5
PRESIDENTE	3	60.0	2	33.3	13	43.3	5	16.7	5	10.9	0	0.0	1	9.1	8	21.4	2	33.3	37	22.6
LEGISLATIVO	1	20.0	0	0.0	1	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	4	36.4	8	28.6	1	16.7	15	9.1
MUNICIPIO	0	0.0	1	16.7	1	3.3	0	0.0	2	4.3	0	0.0	0	0.0	4	14.3	0	0.0	8	4.9
MILITARES/POICIA	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	2.2	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	0.6
GOBIERNOS PROVINC.	0	0.0	0	0.0	3	10.0	1	3.3	2	4.3	1	50.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	7	4.3
GOBIERNO NACIONAL	0	0.0	0	0.0	1	3.3	1	3.3	3	8.5	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	5	3.0
JUDICIALES	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	18.2	1	3.6	0	0.0	3	1.5
TOTAL	5	100.0	8	100.0	30	100.0	30	100.0	46	100.0	2	100.0	11	100.0	28	100.0	6	100.0	164	100.0

DISTRIBUCION DE CONFLICTOS POR
SUJETO DEL CONFLICTO Y GENERO DEL CONFLICTO
Periodo: Octubre/1994 - Enero/95

SUJETO DEL CONFLICTO	GENERO DEL CONFLICTO																		TOTAL	
	NO CORRESPOND.		CAMPE SINO		CIV. REGIONAL		URB. BARRIAL		LABORAL PUBL.		LABORAL PRIV.		POLIT.PART.D.		POLIT.LEGISL.		PUGNA PODER.		No	%
	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%
GREMIOS	0	0.0	1	18.7	2	6.7	9	30.0	14	30.4	0	0.0	1	9.1	0	0.0	0	0.0	27	18.5
EMPRESAS	1	20.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	50.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	1.2
SINDICATOS	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	6.7	2	4.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	4	2.4
ORGAN. BARRIALES	0	0.0	0	0.0	1	3.3	1	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	1.2
ESTUDIANTES	2	40.0	0	0.0	4	13.3	12	40.0	1	2.2	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	18	11.6
TR. B. JADORES	1	20.0	0	0.0	1	3.3	0	0.0	29	63.0	1	50.0	0	0.0	1	3.8	0	0.0	33	20.1
CAMPE SINOS	0	0.0	5	83.3	0	0.0	1	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	6	3.7
GRUPOS LOCALES	0	0.0	0	0.0	20	88.7	4	13.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	24	14.5
GRUPOS HETEROGEN.	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	0.6
CAMARA PRODUCCION	1	20.0	0	0.0	2	6.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	9.1	4	14.3	0	0.0	8	4.9
FUERZAS ARMADAS	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	3	10.7	0	0.0	3	1.8
IGLESIA	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	3.8	0	0.0	1	0.6
PARTIDOS POLITICOS	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	9	81.8	19	67.9	6	100.0	34	20.7
TOTAL	5	100.0	6	100.0	30	100.0	30	100.0	46	100.0	2	100.0	11	100.0	25	100.0	6	100.0	164	100.0

DISTRIBUCION DE CONFLICTOS POR
DESENLACE DEL CONFLICTO Y G NERO DEL CONFLICTO
Periodo: Octubre/1994 - Enero/95

DESENLACE DEL CONFLICTO	GENERO DEL CONFLICTO																		TOTAL	
	NO CORRESPOND.		CAMPE SINO		CIV. REGIONAL		URB. BARRIAL		LABORAL PUBL.		LABORAL PRIV.		POLIT.PARTID.		POLIT.LEGISL.		PUGNA PODER.		No	%
	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%
NEGOCIACION	0	0.0	2	33.3	1	3.3	2	6.7	3	6.5	0	0.0	0	0.0	1	3.8	1	18.7	10	6.1
POSITIVO	0	0.0	0	0.0	3	10.0	1	3.3	3	6.5	0	0.0	0	0.0	4	14.3	1	18.7	12	7.3
RECHAZO	0	0.0	0	0.0	1	3.3	1	3.3	1	2.2	0	0.0	2	18.2	2	7.1	1	18.7	6	4.9
REPRESION	0	0.0	0	0.0	1	3.3	11	36.7	1	2.2	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	13	7.9
NO RESOLUCION	1	20.0	2	33.3	13	43.3	2	6.7	15	32.6	0	0.0	1	9.1	4	14.3	1	18.7	39	23.8
APLAZA/RESOLUCION	4	80.0	2	33.3	11	38.7	13	43.3	23	50.0	2	100.0	8	72.7	17	60.7	2	33.3	82	50.0
TOTAL	5	100.0	6	100.0	30	100.0	30	100.0	46	100.0	2	100.0	11	100.0	28	100.0	6	100.0	164	100.0

DISTRIBUCION DE CONFLICTOS POR
 OBJETO DEL CONFLICTO Y GENERO DEL CONFLICTO
 Periodo: Octubre/1994 - Enero/95

OBJETO DEL CONFLICTO	GENEROS DEL CONFLICTO																		TOTAL	
	NO CORRESPONDE		CAMPESSINO		CIV. REGIONAL		URB. BARRIAL		LABORAL PUBL.		LABORAL PRIV.		POLIT. PARTID.		POLIT. LEGISL.		PUGNA PODER.		No	%
	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%	No	%		
SALARIALES	0	0.0	0	0.0	0	0.0	4	13.3	17	37.0	1	50.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	22	13.4
LABORAL (CONT. COL.)	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	3.3	8	13.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	7	4.3
FINANCIAMIENTO	2	40.0	4	88.7	17	58.7	2	8.7	12	26.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	37	22.8
RECHAZO POLIT. EST.	1	20.0	2	33.3	8	20.0	19	63.3	7	15.2	0	0.0	4	38.4	9	32.1	2	33.3	50	30.5
DEJUNCIA DE CORRUP.	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	18.2	2	7.1	0	0.0	4	2.4
OTROS	2	40.0	0	0.0	7	23.3	4	13.3	4	8.7	1	50.0	5	45.5	17	60.7	4	88.7	44	28.8
TOTAL	5	100.0	8	100.0	30	100.0	30	100.0	46	100.0	2	100.0	11	100.0	28	100.0	8	100.0	164	100.0

PERIODICO

PERIODICO	FRECUENCIA	%
EL COMERCIO	97	59.1
EL UNIVERSO	67	40.9
TOTAL	164	100.0

GENEROS DEL CONFLICTO

GENERO	FRECUENCIA	%
No corresponde	5	3.0
Campesino	6	3.7
Cívico Regional	30	18.3
Urbano barrial	30	18.3
Laboral público	46	28.0
Laboral privado	2	1.2
Político partidista	11	6.7
Político legislativo	28	17.1
Pugna de poderes	6	3.7
TOTAL	164	100.0

SUJETO DEL CONFLICTO

SUJETO	FRECUENC.	%
Gremios	27	16,5
Empresas	2	1,2
Sindicatos	4	2,4
Organ. barriales	2	1,2
Estudiantes	19	11,6
Trabajadores	33	20,1
Campesinos	6	3,7
Grupos locales	24	14,6
Grupos heterogéneos	1	0,6
Cámaras de la prod.	8	4,9
Fuerzas Armadas	3	1,8
Iglesia	1	0,6
Partidos políticos	34	20,7
TOTAL	164	100,0

INTENSIDAD DEL CONFLICTO

INTENSIDAD	FRECUENC.	%
Bloqueos	17	10,4
Paros/huelgas	50	30,5
Tomas	1	0,6
Protestas	44	26,8
Marchas	3	1,8
Desalojos	2	1,2
Amenazas	25	15,2
Detenciones	3	1,8
Heridos/muertos	1	0,6
Invasiones	2	1,2
Juicios	6	3,7
Incidente Estatal	10	6,1
TOTAL	164	100,0

INTERVENCION ESTATAL

INTERV. ESTAT.	FRECUENC.	%
No corresponde	4	2,4
Policía	16	9,8
Ministros	68	41,5
Presidente	37	22,6
Legislativo	15	9,1
Municipio	8	4,9
Militares/policía	1	0,6
Gobiernos prov.	7	4,3
Gobierno nacional	5	3,0
Judiciales	3	1,8
TOTAL	164	100,0

DESENLACE DEL CONFLICTO

DESENLACE	FRECUENC.	%
Negociación	10	6,1
Positivo	12	7,3
Rechazo	8	4,9
Represión	13	7,9
No resolución	39	23,8
Aplazamiento resol.	82	50,0
TOTAL	164	100,0

CIUDAD

CIUDAD	FRECUENC.	%
Quito	72	43,9
Guayaquil	28	17,1
Ciudad intermedia	30	18,3
Otros	34	20,7
TOTAL	164	100,0

AREA DE IMPACTO DEL CONFLICTO

AREA DE IMPAC.	FRECUENC.	%
Local	127	77,4
Cantonal	5	3,0
Regional	24	14,6
Nacional	8	4,9
TOTAL	164	100,0

OBJETO DEL CONFLICTO

OBJETO	FRECUENC.	%
Salarial	22	13,4
Laboral (cont. colec.)	7	4,3
Financiamiento	37	22,6
Rechazo pol. estatal	50	30,5
Denuncias corrupción	4	2,4
Otros	44	26,8
TOTAL	164	100,0

NUMERO DE CONFLIC. POR REGIONES

REGION	FRECUENC.	%
Sierra	92	56,1
Costa	62	37,8
Amazónica	3	1,8
Insular	2	1,2
Nacional	5	3,0
TOTAL	164	100,0

NUMERO DE CONFLICTOS POR MES

MES	FRECUENC.	%
Octubre / 94	36	22,0
Noviembre / 94	54	32,9
Diciembre / 94	39	23,8
Enero / 95	35	21,3
TOTAL	164	100,0